

DON JUAN:

No existe vergüenza ahora en eso; la hipocresía es un vicio de moda, y todos los vicios de moda se consideran virtudes. El personaje "hombre de bien" es el mejor de todos los personajes que pueden representarse. Hoy en día la profesión de hipócrita posee ventajas maravillosas. Es un arte cuya impostura es siempre respetada, y aunque la descubran, no se atreven decir nada en contra de ella. Todos los demás vicios de los hombres están expuestos a censuras, y cada cual tiene libertad para hacerlos abiertamente; más la hipocresía es un vicio privilegiado que, con su mano, cierra la boca de todo el mundo y goza descansadamente de una soberana impunidad. Forma uno, a fuerza de muecas, una estrecha agrupación con todos los miembros del partido. Quien ofende a uno, los tiene a todos encima; e incluso aquellos que se sabe que obran de buena fe y que a todos les consta que están realmente convertidos, esos, repito, son siempre víctimas de los otros; caen ingenuamente en el lazo de los hipócritas y apoyan ciegamente a los menos con sus actos. Bajo ese cobijo favorable quiero salvarme y tener mis asuntos en seguridad. Me constituiré en vengador de los intereses divinos; y con ese pretexto cómodo perseguiré a mis enemigos, los acusaré de impiedad y sabré desencadenar contra ellos a unos fervientes indiscretos, quiénes, sin conocimiento de causa, los apostrofarán en público, llenándoles de injurias y condenándolos abiertamente con su autoridad privada. Así es como hay que aprovecharse de las flaquezas humanas, así debe acomodarse todo espíritu sabio a los vicios de su siglo

DON JUAN O EL CONVIDADO DE PIEDRA" De MOLIÈRE